



Las pruebas

“Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia” Santiago 1; 2-3

Nadie dijo que los cristianos no sufren. Hay muchos tipos de sufrimientos. Otros que no sabemos en el momento porque, pero Dios si sabe por qué y a su tiempo, lo revelará. Pero también hay sufrimientos que son provocados por la desobediencia.

No es lo mismo, una tristeza provocada por uno mismo, que la tribulación que Dios permite. Los pastores deseáramos, que las ovejas no tengan que sufrir. Aunque reconozco que muchas ovejas no se dejan pastorear, y quieren hacer sus cosas como más les convenga. Eso en muchas ocasiones, son situaciones que terminan con un gran sufrimiento. Pero Dios es grande en misericordia que socorre a quien le pida ayuda.

“Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” Romanos 5; 3-5

En esto, hay que discernir en el espíritu, que es una tribulación de Dios y que es una mala decisión. Porque muchas personas dicen (cuando les va mal) que es el propósito de Dios. Permítame decirle que no. No siempre las cosas que nos suceden al contrario de lo que esperamos, es porque Dios nos quiere probar. Muchas situaciones suceden de una manera negativa, porque no esperamos en Dios. No tenemos paciencia, queremos las cosas ya, al instante, como cuando se retira dinero de un cajero automático. Santiago nos dice que la prueba de vuestra fe, produce paciencia. Que sucede cuando no es un asunto de fe. La fe ahí no, por lo tanto no puede ser probada. O vivimos por fe, o vivimos por vista.

Teniendo en cuenta, que las tribulaciones, las pruebas y las situaciones donde Dios pone a prueba nuestra paciencia, provienen de Él, entonces si podemos ver, porque el apóstol Pablo dice que nos gloriamos en las tribulaciones. Pero no debemos de confundir esto. Cuando la tribulación proviene de Dios, aunque no nos guste, hay paz. Cuando no es de Dios, hay desesperación, dolor, y frustración.

No solo Pablo habla de las pruebas, tenemos al apóstol Pedro, que el mismo Jesús le dijo que Satanás lo había pedido para zarandearlo.

“Dijo el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tu, una vez vuelto, confirma a tus hermanos”
Lucas 22; 31-32

Jesús le está diciendo a Pedro, que aunque él sea un cobarde y lo niegue, ha rogado para que la fe no le falle, que recapacite, reaccione y se convierta de ese pecado, y cuando se haya levantado, basado en su triste experiencia, debe de fortalecer a los demás. Aquí vemos algo que Dios permitió para bien.

No es lo mismo, que una persona niegue a Jesús en un momento de crisis, y en vez de retomar el llamado, se vaya al mundo, apartándose de la fe cristiana. En este caso no es lo mismo que le sucedió a Pedro. Los grandes hombres de Dios pasaron pruebas que Dios convirtió en bendición no solo para esa persona, sino para cambiar a muchos. Pedro, que sufrió pruebas escribe:

“En el cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho mas preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” 1 Pedro 1; 6-7

Dice Pedro, si es necesario que tengamos que ser afligidos en diversas pruebas. Cuando dice diversas, habla de muchas, y la prueba que tuvo Pablo, no fue la que tuvo Pedro. Tenemos ejemplos bíblicos que nos relatan que cada uno padeció de diferente manera. A José los hermanos lo vendieron como esclavo, a Jeremías lo metieron en el cisterna, el profeta Oseas la esposa era prostituta, Pablo naufragó etc. Así podemos mencionar muchos hombres y mujeres de Dios, que su fe fue probada con un propósito.

Las pruebas desarrollan nuestra confianza en Dios

Una cosa es padecer por la causa y voluntad de Dios, que nos produce gozo y seguridad y otra muy distinta, es padecer por nuestra necesidad y querer hacer nuestra propia voluntad.

Pablo sabía que era necesario que por medio de muchas tribulaciones entrara una dimensión más profunda de las realidades del Reino. *“confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios”* Hechos 14:22

Dice Pablo, que es necesario que por muchas tribulaciones, entremos en el reino de Dios.

Por otra parte el apóstol Pedro, nos insta a que nos gocemos, aun en medio de la dificultad.

“Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría”
1 Pedro 4; 12-13

Las pruebas nos corrigen

Nuestra aparente adversidad se convierte en un ingrediente purificador que Dios utiliza, así como el fuego es necesario para purificar el oro. No toda tormenta en nuestra vida la provoca el diablo, a veces Dios levanta la tempestad para corregir nuestra necedad, así como lo hizo con Jonás. Los vientos huracanados de la vida a veces nos azotan para conducirnos a un puerto nuevo y seguro, donde nos esperan situaciones desafiantes que no teníamos planeado ver y realizar.

“Dijo el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tu, una vez vuelto, confirma a tus hermanos”
Lucas 22; 31-32

Todos los estudiantes, después de un tiempo de estudio y repaso del material, tienen que hacer pruebas. Las pruebas son para verificar si realmente aprendieron. Una prueba superada, significa, que si aprendió, una reprobada, significa que aún le falta. Cuando nuestro tutor es Jesús, debemos de estar confiados, que él nos va a capacitar, para así poder salir adelante en las pruebas. Las pruebas traen consigo esos “materiales” que nos ayudarán a tener una vida cristiana construida sobre la roca, trayendo siempre honra al nombre del Señor. No se sienta sorprendido si está pasando por una larga y oscura noche; pronto vendrá el alba que disparará las tinieblas de sus duras pruebas.

No te sorprendas si estas pasando prueba, si no puedes ver la luz, alaba y glorifica a Dios, porque lo mejor está por venir. Dios se glorificará en su vida, y el te llevará a un puerto seguro. Estas entrando a una nueva dimensión del Reino de los Cielos y El Señor te va a sorprender.



Escucha Bendiciendo Radio
24 horas de adoración....que tocan el corazón de Dios
www.pastoreduardo.org